



26-27 *En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.*

A los seis meses, de anunciar el nacimiento de Juan el Bautista. El autor quiere que leamos **los dos textos en paralelo** para descubrir semejanzas y

diferencias. De este modo queda en evidencia la supremacía de Jesús respecto a Juan y la de María con relación a Zacarías.

Gabriel que significa "Dios es mi fuerza", era el encargado de los asuntos exteriores del Padre Eterno en la corte celestial. Tenía por misión revelar

a los hombres el sentido de las visiones y explicar el significado de la historia; a él le tocaba anunciar la venida del Mesías, como cuenta el libro de Daniel (8,15; 9,21).

Virgen desposada. Mayor de edad a los once años y un día, sin ninguna ceremonia que ennoblezca el acontecimiento, María se encuentra frente a una etapa obligatoria por su condición de mujer: el matrimonio. Después de un año, cuando la madurez sexual de María ya lo permita, un martes se realizará la segunda parte del matrimonio: las bodas.

28-29 *El ángel, entrando en su presencia, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.*

El saludo a María es el mismo que el dirigido a Jerusalén en Sof 3,14-18. El profeta habla a la Hija de Sion, la ciudad santa, que personifica al resto fiel, gracias al cual viene la salvación.

Lucas ve en María la personificación de todos los sencillos que con su fidelidad a lo largo del tiempo hicieron posible la venida del salvador. *El*

Señor está contigo, es el saludo dirigido a quien va a recibir una importante misión, como es el caso de Isaac, Jacob, Moisés, Josué, Jeremías...Dios va a proponer a María una gran misión.

Lucas no nos refiere la respuesta de María al saludo sino su reacción: un estremecimiento profundo.

30-33 *El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le podrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin."*

A María se le tranquiliza. Ella cuenta con el favor de Dios. Y se le anuncia el nacimiento del Mesías, un hecho que humanamente es imposible. El caso de María que concibe sin intervención de varón, es único en su género.

En la Biblia se refieren casos de madres estériles, que dan a luz por intervención de Dios, pero siempre con la colaboración de varón. Lo de

María es nuevo e inesperado. Con este lenguaje, tan extraño al hombre de hoy, se indica que Jesús nace por entero de Dios y es un proyecto sacado adelante por Dios mismo; Dios, y no el hombre, lleva la iniciativa. Más que hablar de la virginidad de María -que también- se alude aquí a **la concepción especial de Jesús.**

34-38 *Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible." María contestó: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y la dejó el ángel.*

Y el ángel explica el cómo a María. Para ello utiliza la misma imagen que aparece en Gn.1, 1, al dar comienzo la creación. Da una prueba, aunque no se le ha pedido. Enuncia un principio que es una llamada a la fe en el poder de Dios. Ninguna prueba tiene valor para el que no cree.

Y María acepta plenamente el designio de Dios: hágase. Con Zacarías Dios saca adelante su plan a pesar de la incredulidad del hombre.

Desconcertante Dios que se fija en lo que no

cuenta en la tierra, una pareja de aldeanos, para sacar adelante el más perfecto de sus proyectos. Ya estaba anunciado: "Dios derriba del trono a los poderosos y levanta a los humildes". Cosas de Dios...

Igual que serán los impuros paganos (**los magos**) y los excluidos de Israel (**los pastores**) los primeros que perciban y acojan el don de Dios a la humanidad; no los sacerdotes ni los teólogos del Templo (Mt 2; Lc 2,1-10).

MARÍA, LA NUESTRA

María, la sencilla, la muchacha, la servidora, la pobre, la esperanza de los pobres.

La hemos engrandecido tanto - y con razón-, que solo vamos a ella a pedir favores y no a contemplar su vida para imitarla. Con tanto oropel y retablos dorados, como aquí tenemos en el Santuario del Rocío, la hemos separado de su vida sencilla y creyente. El relato que acabamos de leer nos acerca a la mujer abierta, dispuesta a cumplir la voluntad de Dios. Hay que liberarla de todos los falsos oropeles con que la han desfigurado, para devolver-la a los suyos, que son aquellos pobres de la tierra que buscan la justicia de Dios (*Sofonías, 2, 3*).

También hay que liberar la figura de María de tanto secuestro por los predicadores de infortunios, de tantas pseudo apariciones, que nos presentan a una Virgen trotamundos, siempre habladora, que confía secretos y misterios a gentes que necesitarían un buen psiquiatra.

Ya el Concilio nos recuerda en Lumen G. nº 67: "*que los predicadores y teólogos se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar la singular dignidad de la Madre de Dios*".

María: la madre, la muchacha, la sencilla, la pobre, la creyente, la fiel, la que guarda todo en su corazón, la nuestra.

- ***¿Quién es para mí, María? ¿La siento madre cercana, protectora, modelo de fe?***

SUS ENSEÑANZAS

Tenemos mucho que aprender de María. Solo quiero apuntar algunos rasgos. Muchas veces me pregunto: lo que Jesús dijo (las parábolas tan entrañables y cotidianas) e hizo (la mujer con flujos, la limosna de la viuda, el de la mano seca, el cojo, el ciego...) ¿no lo tendría ya bien aprendido de María en ese largo tiempo de silencio que fue Nazaret? Lo aprendido de niño no se borra, sobre todo las actitudes profundas.

Creo que de ella aprendió la compasión y la misericordia. Para Jesús, Dios es compasión, "entrañas" diría él (*rahamim, entrañas de mujer*). Si hacemos un pequeño estudio del evangelio, nos daremos cuenta que es la actitud primera con la que Jesús se acerca a los pobres y necesitados de aquellas aldeas. Interioriza el sufrimiento ajeno, deja que penetre en sus entrañas, en su corazón, lo hace suyo, le duele, y provoca su comportamiento de cercanía, de sanación, de potenciar lo mejor del que tiene delante. Ha convertido la caída en vuelo, porque tuvo una buena maestra de niño.

También le ayudaría a profundizar en las cosas pequeñas de cada día, para que después él las empleara en sus parábolas y así explicarnos qué es el Reino de Dios. Yo así imagino aquellos años de aparente silencio. Vida escondida y fecunda en Nazaret.

- ***¿Qué me enseña a mí María? ¿Qué he aprendido de ella llevándolo a mi vida diaria?***

LAS MISMAS PALABRAS PARA MI

Este relato evangélico es una invitación a **despertar en nosotros las actitudes básicas** con las que vivir no sólo las fiestas de Navidad ya próximas, sino la vida entera. Basta recorrer el mensaje que se pone en boca del Ángel.

Alégrate llena de gracia. Cuando no se tiene vida interior necesitamos buscar fuera "entretenimientos" que nos ayuden a vivir. Cuando desde dentro no brota el gozo necesitamos a alguien que lo anime desde fuera. La alegría se descubre cuando se vive la vida desde dentro. Cuando nos dejamos habitar por el misterio. Cuando nos abrimos a las llamadas que invitan al amor, a la entrega. El estar abierto al don y a la gracia nos llevará a la alegría plena. Seguirán los sufrimientos y dificultades, pero se vivirán de otra manera. En medio de estos tiempos de incertidumbre y oscuridad, llenos de problemas y dificultades, lo primero que se nos pide es no perder la alegría. Sin alegría la vida se hace más difícil y dura.

No temas. Los miedos están ahí, agazapados, detrás de cada cortina de alcoba. Miedo al futuro en estos tiempos de crisis, a la enfermedad larga y dependiente, a sentirnos solos, a no ser amados y valorados. El miedo ahoga la vida, nos impide caminar como personas libres. Necesitamos confiar, saber de quién me he fiado, y sentir que estamos en buenas manos. Pase lo que pase. Jesús en el evangelio siempre está quitando miedos. Nos falta confianza y nos sobra cobardía

Has hallado gracia ante Dios. Todos vivimos y morimos sostenidos por la gracia y el amor de Dios. "*Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor; o sea que, en vida o en muerte, somos del Señor*" Nos dice Pablo en Rom 14,8. Esta fe no nos librará de dificultades y preocupaciones, pero todo es diferente cuando sabemos que *el Señor está contigo*, no estamos solos.

Llega la Navidad. No será una fiesta igual para todos. Cada uno vivirá en su interior su propia navidad. ¿Por qué no despertar estos días en nosotros la **confianza en Dios y la alegría** de sabernos acogidos por Él? ¿Por qué no liberarnos un poco **de miedos y angustias** enfrentándonos a la vida desde la fe en un Dios cercano, a ejemplo de María?